





resultado de más de cien muertos. No nos dijo tampoco nada sobre las dificultades encontradas en los Cuerpos de Seguridad ni sobre la posible responsabilidad de los militares en los crímenes del Gobierno de Romero.

Si sobre estos tópicos tan importantes y tan interesantes para el pueblo no tenía nada que decir, lo mejor hubiera sido que no hablar. Porque los oyentes y televidentes no somos tontos ni ~~con~~ nos chupamos el dedo.

Lo que sí dijo claramente es que el límite de sus aspiraciones está en sanear la administración corrupta y en llegar a unas elecciones libres. Es decir, mostró con total claridad que él está con la derecha, con la derecha dentro y fuera del Gobierno. Ciertamente se cubrió con alusiones a la Proclama de la Fuerza Armada, que piden mucho más que eso. Pero lo que más subrayaba era la administración y las elecciones. Y este no es el modo en que la Fuerza Armada tiene que estar con el pueblo. Decir que ese es su intento y añadir a continuación que está con el pueblo si procura evitar la corrupción y llega a elecciones precipitadas, es dejar en mal lugar a la Fuerza Armada. Y es muy triste que sea el propio Ministro de Defensa el que deje en mal lugar a la Fuerza Armada, por mucho que cite a Unamuno o a Einstein o a Juan Pablo II.

Tales presentaciones no le convienen a la Junta ~~Militar~~ de Gobierno y no le convienen, sobre todo, a la Juventud Militar. Si sólo eso es lo que están dispuestos a respaldar, el llamado movimiento revolucionario de Octubre se va a quedar en nada. Creemos que no es así. Pero por lo mismo es necesario que el Ministro de Defensa tenga otras ideas y si no es capaz de tenerlas es mejor que nosotros y la Juventud Militar, el pueblo entero, tenga otro Ministro de Defensa. Hay cosas demasiado serias en juego para que se permita el que se siga proyectando una imagen de los militares, que no es la conveniente para los tiempos actuales.